ALMADÉN: VIAJE AL CENTRO DE LA MINA

La historia de **Almadén** y toda su comarca está ligada a la minería desde tiempos remotos, cuando los romanos abrieron esta tierra para exprimirla. Desde entonces, Almadén ha producido la tercera parte del mercurio consumido por la humanidad. Alrededor de esta intensa actividad se ha desarrollado la vida del municipio y nuestra visita estará inevitablemente ligada al poso que ello ha dejado.

El Parque Minero de Almadén, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es la herencia viva de todo ello. La visita, que nos llevará toda una mañana, es un ejemplo perfecto de cómo aprender mediante la propia experiencia del viaje, una mezcla de aventura y lección de historia ideal para hacer con niños.

El visitante recorre, en un ameno paseo, las instalaciones mineras de superficie en el Centro de Visitantes, y prosigue por los antiguos talleres y los castilletes de los pozos de San Aquilino y San Teodoro. También se visita el Centro de Interpretación de la Minería, donde se dan los conocimientos indispensables previos sobre la evolución histórica de las labores mineras.

El plato fuerte llega con el recorrido por las galerías subterráneas. Con el preceptivo casco y lámparas individuales estamos listos para la aventura. Descendemos con emoción contenida en una jaula de mina por el pozo de San Teodoro hasta la 1ª planta. Son 50 metros de profundidad que nos conducen a las galerías explotadas en los siglos XVI y XVII.

Si la bajada en la jaula impresiona, la entrada en el baritel de San Andrés sobrecoge. Estamos ante la «capilla sixtina» del patrimonio minero. Se trata de una instalación de principios del siglo XVIII que tenía como objetivo extraer el mineral a través del pozo del mismo nombre. Vemos también la galería de forzados por la que se conducía a los presos a trabajar a la mina desde la Real Cárcel de Forzados. Un tren minero de vagonetas nos devuelve a los cielos azules de la superficie para, ya a pie, visitar los hornos de Alúdeles siglo XVII, la Puerta de Carlos IV, la puerta de carros con su calzada y su horno de tejeras, y pasar posteriormente al Museo del Mercurio.

En la ciudad, el paseo por el casco antiguo nos muestra la opulencia que permitió la construcción de edificios religiosos y civiles de gran importancia e interés, entre los que destaca la Plaza de Toros, que, con su peculiar forma hexagonal, es única en el mundo. El Castillo de Retamar, el Real Hospital de Mineros de San Rafael o la Cárcel de Forzados son otras visitas a tener en cuenta.

Interior de la mina de mercurio / Vista de Almadén / Plaza de Toros.